

Guitarra Negra
Alfredo Zitarrosa

Intro: A E A E A E A E A

A E
Cómo haré para tomarte en mis adentros, guitarra
A
Cómo haré para que sientas mi torpe amor,
mis ganas de sonarte entera y mía
E
Cómo se toca tu carne de aire, tu oloroso tacto,
A
tu corazón sin hambre, tu silencio en el puente,
E
tu cuerda quinta, tu bordón macho y oscuro,
A
tus parientes cantores, tus tres almas,
E A
(toca la guitarra negra tocala tocala)
conversadoras como niñas

E
Cómo se puede amarte sin dolor, sin apuro,
A
sin testigos, sin manos que te ofendan
Cómo traspasarte mis hombres y mujeres bien queridos,
E
guitarra; mis amores ajenos,
A
mi certeza de amarte como pocos
Cómo entregarte todos esos nombres y esa sangre,
E
sin inundar tu corazón de sombras,
A
de temblores y muerte, de ceniza, de soledad y rabia,
E A
de silencio, de lágrimas idiotas

Musica: A E A E A E A

Hoy anduvo la muerte buscando entre mis libros alguna cosa
E
Hoy por la tarde anduvo, entre papeles,
A
averiguando cómo he sido, cómo ha sido mi vida,

A
las fotos, el termómetro, los muertos y los vivos,
E
los pálidos fantasmas que me habitan,
A
sus pies y manos múltiples, sus ojos y sus dientes,
E7
bajo sospecha de subversión

Y no halló nada

A
No pudo hallar a Batlle, ni a mi padre,
ni a mi madre, ni a Marx, ni a Arístides,
ni a Lenin, ni al Príncipe Kropotkin,

E
ni al Uruguay ni a nadie ni a los muertos

A
Fernández más recientes

A mí tampoco me encontró

E
Yo había tomado un ómnibus al Cerro

A
e iba sentado al lado de la vida

E
Pasé frente al Nocturno y la vida

A
había pintado unos carteles

Pregunté en una esquina por la hora,

E
y en la bolsa del hombre que me dijo la hora

A
iba la vida, junto con su almuerzo

E
Hoy dejaré las puertas y las ventanas de mi casa abiertas

A
y la noche entrará por todas las ventanas de mi casa,

E
por todas las ventanas de todo el barrio,

A
por todas las ventanas de todos los cuarteles

y de todas las cárceles,

por todas las ventanas de los hospitales

E A
la noche entrará, cabeceando, saltará para adentro,

E
sombra a sombra a la luz del farol

y se echará en el piso como un perro

A

y aguardará hasta la madrugada

E

Hoy... dejaré las puertas y las ventanas de mi casa,

A

abiertas, para siempre

Musica: A E A

Mi corazón está mejor sitiado que mi casa

E

mi casa, más cercada que mi barrio

A

E

A

(toca la guitarra negra tocala tocala
mi barrio, cercado por mi Pueblo

En mi barrio vive el Presidente,

E

A

cercado por un muro casi derrumbado

Musica: A E A E A

E

Temblando, con el frontal partido por el marrón,

A

por el marronero, cae sobre sus costillas,

pesada como un mundo, la res

E

Cae con estrépito, de bruces sobre el cemento

A

balando al descuajarse su osamenta,

ya sólo un pobre costillar enorme,

E

ya sólo un pobre cuero y sangre,

A

media tonelada de huesos astillados,

E A

hincados en toda esa vida temblorosa y atónita

E

Ahí se va alzando, como un pesado pingajo,

atrapada por la pata por un gancho

A

que le salta arriba,

que la alza por un ojal abierto en el garrón

E

de un cuchillazo en plena estupidez sentimental,

A

en plena media tonelada de monstruoso dolor,
E
incomprensible, absurdo, balando, plañidera y tonta,
como un escarabajo que no piensa,
A
mientras medita lentamente por qué duele tanto
E
y por qué duele qué parte de quién que es ella misma,
A
la res, abierta al descuartizamiento atroz
E
(toca la guitarra negra
por todas partes, que nunca habían dolido
A
tocala tocala
y que eran tantas partes,
E7
tan extensas... y que pastando nunca habían dolido
A
haciendo leche, esperma, músculos,
crin y cuero y cornamenta viva,
E7
que eran la vida misma manando hacia sus adentros,
A
vibrando tiernamente como un sol cálido
E A
hacia sus adentros y nunca habían dolido...
Ya está colgada... Las patas delanteras se enderezan,
E
se endurecen y avanzan hacia adelante y hacia arriba,
A
implorantes y fatalmente rígidas,
rematadas en cortas pezuñas
E
que hace un instante amasaban el barro del corral,
A
el estiércol de otros cien balidos,
dinosaurios del siglo de las máquinas,
E7 A
nacidos para morir de un marronazo...
E
Ahora ya es carne azul colgada en la heladera:
A
Uruguay for export ...
E A
(toca la guitarra negra tocala tocala)

Aquella res, que murió de un marronazo,

A

cayó y tembló todo el frigorífico...

E

Aquella otra res que recibió el marronazo en plena frente,

de dos dedos de espesor,

A

mientras entraba al tubo desconfiando

porque allí no había pasto,

E

alcanzó a comprender que había otra res delante,

A

balando, que ya se la llevaba el gancho...

E

y cayó detrás, también,

A

y el cemento tembló bajo esos huesos

E

A

Aquella otra res, que esquivó el marronazo

y que cayó también, con un ojo reventado

E

y una guampa partida, deshecha, también cayó

A

y tembló la tierra,

E

tembló el marrón, tembló el marronero;

A

la res, murió temblando de dolor y de miedo...

E

A

de un marronazo en plena frente for export del Uruguay...

Musica: A E A E A

E

A

E7 A

(toca la guitarra negra tocala tocala)

A7

Dm

En la punta del agua... una flor blanca, luminosa,

Gm

de quince dólares, se hace chispa, se abulta,

Dm

A7

se diluye, chorrea entre otras flores más pequeñas,

Gm

llora, se agita, la catapulta el chorro de agua

Gm

y sube como bola en el aire...

Está naciendo siempre,

Dm

A7

mientras el agua canta en esa fuente de la boîte...

Dm

Entre aplausitos, al compás de la orquesta,
Gm
blanda flor blanca, acuosa, nostálgica en el aire...

subida en los aplausos como espitada,
A7
hendida, empitonada... gime y llora en la noche,
tira estrellas bailando bajo el humo, renace,
llora por el chorro azul-blanco de la fuente
como si fuera planta que la cría -y que no es-...

Dm Gm
y sin embargo, así seguirá abriéndose, muriendo,
A7 Dm
hinchándose y flotando, mientras duren la noche,
A7
su belleza infantil de ingeniería,
Dm Gm
su blando corazón bajo el foquillo fijo y lechoso...
Dm
el gringo, el chorro de agua a precio,
A7
el aire de importación, esas hembras,
Dm
el mozo, esos señores...

Musica: A E A E A E A E A E A ...

A E
Hace un buen rato ya que doy trabajo
A
y vengo acostumbrándome al desuso de mi alma,
E
a la razón del enemigo, a mis sesenta cigarrillos diarios,
a las malas costumbres de mis canciones,
A
que de algún modo siempre fueron nuestras,
E
vos lo sabés, Guitarra Negra...

Hoy reanudo en un cómico enderezo
A
la hora de ayer parada en su nostalgia...
E
Me hacen sufrir las alas que me puse para volar,
A
mas grito y se alzan, gimo y me acompañan,
E
río y baten de a dos, como que están amándose
A

y se odian sin embargo mis dos alas... se odian,

E

se enderezan, se hacen amigas mías

A

para llevarme por todas partes: allá está la canción,

E

A

aquí la nada... más allá el Pueblo y más acá el Amor...

Pero el Pueblo está también más acá...

E

y antes estaba allá también,

A

detrás del Pueblo el Pueblo...

Hemos viajado por todos mis caprichos

E

y el Pueblo osando el piso,

amándose con alas como las mías...

A

odiando su destino,

E

(tocala la guitarra negra
odiándome y amándome sin alas,

tocala

con millones de pies,

A

tocala)

con manos y cabezas y lenguas...

E

A

y sus mil bocas dicen: ahora, la suerte ya está echada...

Musica: A E A E A E A E A E A E A

E

La mariposa viene hacia mí en la calle,

A

en el aire húmedo, por el aire húmedo bailando,

por el aire agobiante, ominoso,

E

bailando en el aire caliente...

A

y yo vi que no era a mí a quien buscaba sino a la muerte...

E

y que no buscaba la muerte también vi,

porque no era mariposa de la ciudad de hierro,

A

ni nacida para eso... sino que era mariposa nada más,

E

en la ciudad, presa y ya muerta de antemano, fatalmente...

buscando en ese bailar loco y frágil un ala,
A (toca la guitarra negra E
un grano, una pizca de polen en el cemento
A
tocala tocala)

E
Porque la mariposa nace y no aprende nada
A
hasta que muere en cualquier sitio,
herida de muerte por su semana justa,
E
por su tiempo preciso, por su sorbito
A
de vida ya bebida... Eso no es tan triste...
E
triste es ver su cadena de huevos en el hollín,
A
depositados junto a un río de aceite,
a la sombra de las altas paredes de cemento...
E A
Su cadena de huevos de seda...

Musica: A E A E A E A E A E A ...

E
Hago falta... yo siento que la vida
A
se agita nerviosa si no comparezco, si no estoy...
E
Siento que hay un sitio para mí en la fila,
A
que se ve ese vacío, que hay una respiración que falta,
que defraudo una espera...
E
Siento la tristeza o la ira inexpresada del compañero,
A
el amor del que me aguarda lastimado...
falta mi cara en la gráfica del Pueblo,
E
mi voz en la consigna, en el canto, en la pasión de andar,
A
mis piernas en la marcha, mis zapatos hollando el polvo...
E
(toca la guitarra negra
los ojos míos
A
tocala tocala)

en la contemplación del mañana mis manos en la bandera,
E
en el martillo, en la guitarra,
A
mi lengua en el idioma de todos, el gesto de mi cara
E A E A
en la honda preocupación de mis hermanos.

E
Cómo haré para tomarte en mis adentros,
A
guitarra, guitarra negra...

Dice Enrique, mi hermano, que hay cierto perro hundido
E
que se lame mansamente y nos lame, lamiéndose,
A
una herida quieta allá al fondo, sentado en su escalón...

E
Y dice más mi hermano el otro Enrique, en Praga:
A
dice que amarte con certeza, hacerte enteramente hembra,
E
darte lo que de vida tengan mis urgencias,
A
será amar más y más a Jaime; amarlo, más de veras...

E
por su alma, su propio perro mordedor bajo el garrote,
A
el cable, el puñetazo, la bolsa de arpillera,
el plantón y el insulto... la olvidada mejilla
E
que no ponen ni él ni nadie a golpear...

A
sino con hambre y Rita y José Luis,
E
por Gerardo y Raúl y Rosa y Sara y Mauricio...
A E A
y por todos nuestros muertos...

E
Y he sabido, guitarra, que este otro perro que criaste,
A E
ladrador, campesino, a veces manso o vigilante,
A
que roe su propio hueso en la penumbra y gruñe...

cual casi todo perro popular,
E
vagará por tus anchas veredas, tus milongas sangrantes...
A
hasta morir también... tal vez un día...

E

de soledad y rabia... de ternura...

A

E A

o de algún violento amor; de amor... sin duda.

<https://www.youtube.com/watch?v=Y0ED9huTT7c>